

RJean Marie ROSSI

“Las antigüedades tienen



Jean Marie y
Marella Rossi.



Exterior de Aveline.

más futuro que la Bolsa”

Jean Marie Rossi es anticuario desde hace más de cincuenta años. Todo comenzó cuando con veinticinco años, se asocia a Maurice Aveline, anticuario mucho mayor que él, en una galería ubicada en la esquina entre la Rue du Cirque y Fabourg Saint Honoré, centro neurálgico de las tiendas de lujo de París.

Rossi había sido antes militar e incluso había estudiado 4 años de derecho, pero el destino le había escogido para formar parte del Olimpo de los anticuarios de París. Su talento y sensibilidad hizo el resto.

La Galería Aveline se trasladó en 1999 a la Place Beauvau, a un maravilloso palacete parisino de 600 metros cuadrados divididos en dos plantas. Es aquí entre muebles y objetos procedentes de palacios y mansiones de la realeza y la alta aristocracia, donde Jean Marie Rossi y su hija Marella Rossi dan la bienvenida a sus exquisitos clientes, y donde contestó amablemente a las preguntas de Tendencias del Mercado del Arte.

-¿Es diferente el mercado de antigüedades de 1956, cuando usted empezó, al de ahora?

Si, ahora el mercado es más “brillante”, más universal. Han surgido coleccionistas de todas las partes del mundo: japoneses, hindúes, rusos, chinos, etc. que vienen a París a buscar todo tipo de obras de arte.

El mercado de las antigüedades actual es más universal, brillante y globalizado

-¿Han cambiado los gustos de los coleccionistas?

No, todo el mundo sigue teniendo predilección por piezas del siglo XVII, XVIII y XIX. Es verdad que en el mercado hay subidas y bajadas, pero lo que no cambia es el gusto por las obras de calidad. Hay objetos que no importa de que siglo sean, porque su calidad siempre se va a valorar. La calidad es muy importante.

-¿El auge del mercado del arte contemporáneo puede poner en peligro al anticuario?

No, al contrario, es una ayuda para las antigüedades, porque combina muy bien con ellas. Yo siempre he unido ambas cosas, llevo coleccionando obras contemporáneas desde que tenía 25 años. El arte contemporáneo no es un peligro, es otro estilo que complementa el mercado del arte.

Hay que tener buena relación con las salas de subastas, no podemos competir con ellos. Son más poderosas que el anticuario

-¿Hay “crisis” en el mercado anticuario francés?

-Existe crisis en la compra no en la venta, porque hay poco que comprar, es ya muy difícil encontrar buenas piezas de calidad.

-¿Cómo ha ido la Feria del Coleccionista de París?

-La situación ha sido de calma, Aveline no ha participado. Septiembre es un mes complicado, por su significación religiosa para muchas culturas como Yom Kippur o Ramadán, que no propicia la venta.

-¿Ha surgido un nuevo tipo de coleccionista?

-Sí, se está formando un nuevo comprador de unos cuarenta años. Este nuevo coleccionista nunca viene solo, está siempre acompañado por personas que saben elegir por ellos: asesores, decoradores... Solo algunos clientes españoles han venido solos y han sabido elegir muy bien porque tenían un magnífico gusto. Los españoles han sido grandes clientes.

-¿De donde proceden los actuales compradores de antigüedades de Aveline?

-Hoy en día la mayoría de ellos no son franceses, son extranjeros. Los que más compran son japonés, hindúes afincados en Europa, rusos, chinos y americanos.

-¿Cómo debería ser un buen anticuario?

-Como yo, [entre risas]

-¿Qué es lo que nunca debe hacer un anticuario?

-Equivocarse, el anticuario no puede equivocarse cuando compra una pieza. Tiene que estar seguro de lo que compra.

-¿Cuáles son los aspectos mas importantes a debe tener en cuenta por un anticuario?

-Authenticité, provenance, qualité et rareté (la autenticidad, procedencia, calidad y rareza del objeto).

-¿Cuál es el perfil del comprador de Aveline?

-Es una persona que quiere decorar su casa, que busca desde alfombras, muebles, porcelanas, no tiene un gusto determinado por algo. Demanda calidad.

-¿Cómo se regula en Francia la entrada y calidad de obras de arte?

-A partir de los 50.000 euros se tiene que entregar un pasaporte de cada pieza al Museo del Louvre; después ellos la estudian y deciden si puede salir del país o no, en el caso de que sea exportable proporcionan una licencia para poder venderla fuera de Francia. En el caso de que no la concedan, la pieza tiene que quedarse en el país, por lo que debe ser adquirida por una persona que viva en Francia, aunque sea de otra nacionalidad, lo que importa es que resida aquí.

-¿Perjudica a los anticuarios las casas de subastas?

-No, al contrario, son un complemento para el anticuario. Hay que tener siempre muy buena relación y estar cerca de las casas de subastas, por ejemplo, Aveline está al lado de Sothebys y Christies, están a pocos metros de la tienda, para mi es muy importante estar en contacto con ellos y tener una relación agradable. No podemos competir con ellos, son mucho más grandes y más fuertes que el anticuario.

-Marella, su hija, forma parte de la nueva generación de anticuarios ¿están mas preparados?, ¿lo tienen mas difícil?

-Si, es muy difícil para ellos comenzar una carrera profesional como anticuarios, de hecho, la mayoría de ellos son los hijos de anticuarios consagrados que continúan la labor de sus progenitores.

-Comprar buenas antigüedades ¿es una inversión para el futuro?

-Por supuesto, para mi es mejor comprar un buen mueble que invertir en la Bolsa, el mer-

Colecciono arte contemporáneo desde que tenía veinticinco años

cado de valores fluctúa demasiado y se pierde a menudo; pero las buenas piezas siempre se revalorizan. Pensar que sólo se puede invertir en casas o en acciones, es tener una mentalidad muy cerrada y anacrónica.

Mis mejores clientes españoles eran banqueros y han hecho muy buenas inversiones comprando antigüedades, y ganando más dinero que en la Bolsa.



Jean Marie y Marella Rossi.

-¿Qué pieza es la mas barata de Aveline?

El catalogo, porque es gratis. No quiero ser indiscreto.

-¿Hay alguna pieza que para usted sea mas especial que las otras?

No, no tengo ninguna en especial, unas se venden y otras se compran, las piezas van y vienen.

-¿Qué tipo de piezas son las favoritas de los franceses?

Actualmente ya no hay distinción entre las distintas nacionalidades, los gustos son más universales, hay americanos con un gusto muy francés y franceses con gustos muy distintos, no se puede generalizar.

La gente viene a Aveline no solo a comprar una pieza, sino que quieren amueblar su casa, buscan desde tapices a sofás, mesas, lámparas, etc... Por tanto el gusto es muy variado, dentro siempre de una predilección por lo antiguo y clásico.

-¿Cómo ve el futuro de las antigüedades?

No puedo saberlo, no soy adivino.

-Una vez dijo que España es el Japón de Europa, ¿a que se refería?

Si, creo que España se parece a Japón, en cuan-

Aveline y Marella ROSSI

Marella Rossi, hija y sucesora de Jean Marie Rossi, desgranó con lujo de detalles las maravillosas piezas de su tienda. Comenzó el recorrido por un mueble muy especial, una librería giratoria (revolving bookcase) basada en modelos ingleses, pero realizada en Japón en el siglo XIX para la Exposición Universal de Londres. Marella explicó que además de ser una pieza única y muy rara, fue una de las primeras piezas del siglo XIX en aparecer en el mercado anticuario cuando nadie apostaba por ellas, siendo su padre el artífice de la adquisición.

Una gran lámpara de cristal de dimensiones colosales decora el centro de la primera planta iluminada por un gran lucernario que acapara los dos pisos de la tienda. El salón central está decorado con magníficos sillones tallados y dorados del siglo XVIII con tapicería de época, cuadros, espejos, consolas y cómodas completan la decoración.

Marella argumenta que el siglo XVIII no es "aburrido", como dicen los franceses, sino de una gran calidad constructiva y decorativa que combina muy bien con cualquier otro estilo. Si algún adjetivo puede describir los muebles de Aveline, es "extraordinario". Su padre ha conseguido especializarse en piezas del siglo XVIII y XIX procedentes de todas las partes del mundo; suecas, alemanas, rusas, italianas y por supuesto francesas.

Su máxima es la calidad y la rareza, obras de arte únicas, dignas de estar en cualquier museo del mundo. Marqueterías de finas maderas, lacas de Japón y de China, incrustaciones de plata, bronce, o piedras duras italianas, engalanan la mayoría de las piezas. De hecho, Aveline, es una de las galerías de antigüedades que más surte a los museos, como el Metropolitan o el Paul Getty Museum.

La mayoría de las piezas proviene de las colecciones reales o aristocráticas. Son piezas con nombre y apellidos. Ebanistas como André-Charles Boulle, Adam Weisweiler, Claude-Charles Saunier, Pier Macret (ebanista preferido de Luís XV), Molitor, y procedencias como la Colección Real Belga, la Reina María Antonieta, barón de Rothschild, o barón Lepie, figuran en las catalogaciones de los objetos de Aveline.

Pero quizá, la pieza más exquisita por su gran calidad y sobre todo originalidad, sea una cómoda bombeé de la segunda mitad del siglo XVIII, compartimentada en tres cajones. Esta cómoda fue realizada en el norte de Italia, está decorada con marquetería de grandes flores que salen de los propios márgenes de los cajones y que dan



Interior de Aveline.

Mis mejores clientes españoles eran banqueros y han ganado más dinero con las antigüedades que en la Bolsa

to que ha sido un país muy dinámico, que rápidamente se ha modernizado, la sucesión de Franco fue fantástica.

-¿Donde compra hoy en día, el anticuario francés?

En Francia hay muy poco. Hay que comprar en las salas de subastas, Christies tiene más de 12.000 empleados, no se puede competir con ellos.

-¿Qué opina de las piezas de arqueología?, ¿le parecen una buena compra, una inversión para el futuro?

La arqueología está también muy difícil porque está muy protegida. Hay que comprar en galerías o salas de subastas. En las subastas hay muchas piezas, pero hay que tener cuidado con las falsificaciones, hay que asesorarse por expertos en la materia.

a la pieza un toque mas propio del siglo XX.

En el apartado de porcelanas, Marella destaca una pieza excepcional; un guéridon en porcelana de Sèvres”, de época Luis XVIII y fechado en 1821. Los guéridones eran pequeñas mesitas circulares, que volvieron a ponerse de moda en el siglo XIX, aunque sus primeras apariciones se dieron durante el reinado de Luís XIV, utilizados como soportes para floreros, candelabros, etc.

En 1821, Alexandre Brogniard, administrador de la Manufactura de Sèvres, estableció los principios generales que debía seguir la fabricación en porcelana de estos pequeños muebles, los cuales se reflejan muy bien en el guéridon de Aveline. Según Brogniard, los guéridons deben de ser redondos, con un diámetro de 50 a 60 cms y el soporte ha de constar de un balaustre de porcelana en forma de columna.

La tapa de la mesa es un “plateau” circular de porcelana decorado por Pierre Louis Micaud, pintor de porcelana de Sèvres, en ella el artista ha conseguido recrear una marquetería de piedras duras, imitando la malaquita, el lapislázuli, el mármol de Siena, el granito y el pórfido, en un diseño geométrico de corte clasicista. La calidad de la decoración llega a tal nivel que hace inevitable tocarla para comprobar que no se tratan de auténticas piedras duras italianas. La



Mesa de juego rusa. Siglo XVIII.

Guéridon de Sèvres.

Tintero-calendario. Manufactura Imperial de Armas de Toula



La mayor parte de las piezas de Aveline proceden de colecciones reales o aristocráticas

base esta formada por una columna de porcelana blanca, ligeramente ahusada, que apoya sobre un pie de bronce patinado dividido en tres patas de león. Decorado con palmetas y hojas en bronce dorado y cincelado, siguiendo el gusto imperio que todavía imperaba en París. Hay que resaltar que sólo se han encontrado seis piezas similares en todo el mundo.

La porcelana china tiene también un importante protagonismo en Aveline. Es importante recordar que en Europa durante el siglo XVII y XVIII es cuando se produce el gran desarrollo de las Compañías de Indias, llegando gran cantidad de porcelanas y cerámicas a todas las cortes europeas. A muchas de estas piezas se les añadía un montaje de bronce dorado u otro metal, de gran finura y calidad. Las grandes colecciones públicas y privadas de cerámica china se realizaron inicialmente a partir de los objetos cerámicos relacionados con la producción destinada al consumo imperial y aristocrático. Marella comenta que ahora, en cambio, son los coleccionistas chinos los mayores compradores de porcelana y cerámica china, aunque también entre los europeos existen grandes coleccionistas.

Otra pieza extraordinaria, es un tintero-calendario, realizado por la Manufactura Imperial de Armas de Toula (Tula) en Rusia, es una rara pieza de forma esférica, realizada en acero, estaño y cobre, la pequeña cúpula se abre presionando un botón colocado en la cúspide, mientras que la base gira para servir de un calendario perpetuo. Realizada a finales del siglo XVIII, Marella explica que debido a la escasez de guerras, esta manufactura tuvo que dedicarse a realizar otro tipo de objetos, ya que las armas no se demandaban en ese momento, es por tanto un trabajo civil realizado por una fábrica militar. Un tintero de similares características se encuentra en el Museo de L’Ermitage en San Petersburgo.

Por ultimo, merece consideración especial una excepcional mesa de juego rusa de finales del siglo XVIII, procedente de San Petersburgo, que perteneció a la Condesa Josephine Potocki (1752-1798), y más tarde fue heredada por la Princesa Maria Margarita Radziwill de Ucrania.

Lorena Mingorance Serrano